

Patria y República
Union Republicana
Federación Iberica.—Procedimiento revolucionario

EL IDEAL

Moralidad y Justicia
Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

Suscripción.—Pagos adelantados
En Madrid, un mes... 1 peseta.
En provincias y Portugal, pagando directamente... 4 »
Y por giro ó comisionado... 5 »
Ultramar y naciones con venidas en el tratado postal, semestre... 18
Este mismo plazo, en las naciones no convenidas... 0 »
Número suelto 5 céntimos

Toda la correspondencia se dirigirá en esta forma

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Veneras, 7, segundo izq.ª.—MADRID, 25 ejemplares, 75 céntimos

Precios de los anuncios

En la segunda plana, la línea... 5 pesetas
En la tercera... 2 »
En la cuarta... 0'25 »
Anuncios de preferencia en los folios del folleto... 1'50 »
Número atrasado... 0'20 »
25 ejemplares, 75 céntimos

POR LA IDEA
La situación

Aunque los ministeriales se empeñen en hacernos creer otra cosa, hay algo en la atmósfera que la hace difícil, y algo en la tierra que no la presenta tan llana y accesible como suponen muchos.
Es necesario observar que si aquí se hiciera en la prensa una oposición franca y resuelta, pronto veríamos que el gobierno dista mucho de caminar por una senda de flores.
Nuestro apreciable colega El Liberal señala en su número de ayer algo muy grave:
«El ministro de Hacienda, dice, ha manifestado, este último (al Sr. Galvis) la necesidad de que se encargue del gobierno del Banco Español de la Habana para que procure que desenvuelva sus medios de acción movilizándolo su cartera dicho establecimiento de crédito, tarea laboriosa que debe el Sr. Galvis aplicar todos sus esfuerzos, á juicio del ministro, quien á su vez le ha ofrecido para llevarla á cabo con el posible desembarazo, el apoyo moral que todos los gobiernos han concedido á aquel Banco, y hasta el punto que el actual pueda, sin que se confundan el auxilio oficial con el interés particular que el establecimiento representa.»
Hasta aquí no encontramos más que una dificultad.
Eso de movilizar la cartera, puede traer complicaciones para el porvenir, que pueden expresarse con estas dos palabras: trampa adelante.
Pero continuaremos copiando, porque lo más substancial viene ahora:
«Durante la guerra anterior, allí el gobernador general podía en determinadas ocasiones, apelar al crédito y á la banca cuando lo exigían apremiantes atenciones; pero en la actualidad, careciendo en la isla de grandes entidades mercantiles en estado de subvenir á los apuros circunstanciales del Tesoro cubano, se hace preciso que cuanto se invierta en las operaciones de guerra se envíe desde la Península, cosa que podría evitarse alguna vez, si hubiese un agente intermediario que hiciese frente á las eventualidades del momento.»
Esto quiere decir que antes era posible sacar algunos recursos en la isla de Cuba para las atenciones de la guerra y que ahora tendrán que salir de la Península los millones que la guerra consume.
Pero hay más:
«También ha pedido el Sr. Castellano al general Martínez Campos que le manifieste las obras públicas que pudieran acometerse en la isla y que cada una de ellas, á facilitar trabajo á los que de él carezcan cuando termine la zafra, y de la otra á facilitar la acción militar en todas las ocasiones, por la construcción de puentes, calzadas y puentes, que en la actualidad son poco menos que raros.»
De la primera parte de este párrafo se deduce que no hay esperanza de que la guerra termine pronto.
El gobierno teme, y con razón, que cuando termine la zafra, la gente del campo, falta de trabajo, vaya á ingresar en la manigua en las filas de los insurrectos.
En la segunda parte se pone de relieve la impresión de estos gobiernos.

Hay que construir puentes, calzadas y pasos; ¿para qué? para facilitar la acción militar. De donde resulta que, después de ajustada la paz del Zanjón, nadie se ha ocupado en pensar que sería posible otra guerra como la anterior.
Ahora, en plena campaña, quiere el ministro de Ultramar facilitar la acción de las tropas, y se ocupa el de Marina en construir barcos de poco calado, para la vigilancia de las costas.
Examinemos lo que dice otro apreciable colega nuestro, El Imparcial. Refiérese al general Martínez Campos, y dice:
«Una de sus primeras medidas fué amonestar á dos coroneles que habían demostrado cierta negligencia y parsimonia en la persecución de los insurrectos y ordenar el regreso á la Península de un teniente coronel que no cumplió con la rapidez de acción (de los superiores).»
Nos abstengamos de hacer comentarios; pero ligada esta noticia con la del fusilamiento del teniente Gállego, resulta más y más grave.
Y véase ahora si este otro telegrama debe pasar inadvertido:
«El general Martínez Campos, por intercesión del arzobispo y las autoridades provinciales y municipales, ha suspendido las sentencias pronunciadas contra algunos soldados del batallón de Simancas que se habían amotinado.»
¿Motines de soldados en estado de guerra? Sentencias de muerte.
Después de lo que acabamos de copiar, se nos ocurre una pregunta:
¿En qué situación ha encontrado la isla de Cuba el general Martínez Campos?
La Administración pública, desacreditada.
La vigilancia de las costas, nula.
El Banco Español de la Habana, sin un centavo.
Las obras públicas, paralizadas.
La isla sin puentes, sin calzadas, sin pasos, que á toda prisa es preciso construir para facilitar la acción de las tropas y para que la gente del campo no se vaya con los insurrectos.
Y, por último, háse visto obligado á amonestar á dos coroneles por cierta negligencia y parsimonia en la persecución de las partidas, á enviar á España á un teniente coronel que no cumplió rápidamente con sus deberes, á pasar por las armas á un oficial y á suspender la ejecución de una sentencia dictada contra varios soldados de un batallón que se habían amotinado.
«Todo esto nos parece mucho más digno de ser conocido y comentado, que los partes cuyo patrón es el siguiente:
«La partida de... fué alcanzada en..., y batida completamente. Dejé en el campo seis muertos vistos. Por nuestra parte, un soldado herido levemente. Se continúa la persecución.»

Tijeretazos

Ayer no pudo reunirse la Junta municipal del Censo, por falta del señor alcalde. Pero, señor Peñalver, ¿no era ese uno de los deberes del cargo?
Porque los alcaldes se hacen para algo más que pasearse en coche y cobrar 30.000 pesetas.
El Sr. Bosch es partidario de que el Estado se encargue de pagar á los maestros. Encargarse de ello es cosa fácil. Lo difícil en que les pague.
Se ha inaugurado otro Circulo Católico de Obreros.
Suponemos que asistirían muchos sacristanes.
Unicos obreros capaces de asociarse á esos círculos... viciosos.
En Londres acaba de representarse una comedia titulada «Don Quijote», arreglo de Sardou.
Párecenos que el único Quijote habrá resultado el arreglador.

POLÍTICA

por la mañana

Consejo de ministros.—Acuerdos tomados.—La campaña de Cuba.—La campaña de Filipinas.—Proposición de ley.
Tres horas duró el Consejo que celebraron los ministros, al que no asistió el de Hacienda y en el que solo permaneció una hora el de Gracia y Justicia, el tiempo que se empleó en hablar de la marcha de las elecciones municipales.
Esto demuestra que, aunque el Sr. Romero Robledo se esfuerza en negarlo, es el que maneja los hilos electorales.
Y por cierto que, según se dice, lo mismo es que el ministro de la Gobernación se muestran muy optimistas con respecto al resultado de la lucha.
Sus motivos tendrán para ello.
Los acuerdos tomados por los consejeros responsables no fueron muchos ni de gran importancia.
Se aprobó la distribución de fondos del mes actual, el reparto entre las provincias del impuesto territorial sobre riqueza urbana y un proyecto de R. O. determinando las reglas que han de ajustarse las delegaciones de Hacienda para los registros fiscales.
También aprobó el Consejo una autorización á las Diputaciones y Ayuntamientos para formar presupuestos adicionales con el fin de que incluyan en los mismos los créditos de que necesitan disponer para acogerse á los beneficios de la reciente ley de moratorias y condonaciones y saldar sus débitos con la Hacienda.
La mayor parte del Consejo estuvo dedicada á tratar de la campaña de Cuba, sobre cuyo asunto guardaron gran reserva los ministros.
Según parece, los ministros de la Guerra y Ultramar dieron cuenta de los telegramas del general Martínez Campos, referentes al curso

de la campaña y á los medios que cuenta para terminarla.
La reserva en que los consejeros se enervaron acerca del asunto, ha motivado muchos comentarios.
Los maliciosos suponen, aunque el ministro de Ultramar lo desmiente oficialmente, que esos recursos ocultos que el general Martínez Campos cuenta, no son otros que el dinero.
Por nuestra parte, ni lo afirmamos ni negamos.
El resto del Consejo estuvo dedicado á cambiar impresiones acerca del brillante hecho de armas realizado por nuestras tropas en Mindanao, del cual nos ocupamos extensamente en otro lugar.
El diputado republicano federal Sr. Lostau ha presentado al Congreso la siguiente importante proposición de ley:
«Artículo 1.º Los procesados en causas que se sigan ante las autoridades y tribunales de Guerra y Marina, aunque sean por delitos de carácter militar, podrán ser defendidos por letrados, y desde que se les notifique el auto de procesamiento tendrán derecho á nombrarlo ó á solicitar que les sea designado de oficio, caso de no nombrarlo por sí mismo ó de no aceptar el nombrado.
Serán únicamente defendidos por individuos pertenecientes á la clase militar, cuando los procesados no opten por elegir defensor civil, entera y previamente al efecto del derecho que les concede la presente ley.
Art. 2.º Se exceptúan de lo prevenido en el artículo anterior las causas tramitadas por procedimiento sumario en plaza ó fortaleza sitiada ó bloqueada, campamento militar ó buque de guerra en operaciones, siempre que el abogado nombrado voluntariamente por el procesado se negase á aceptar el cargo ó dejase de cumplirlo en los términos que le fuesen señalados, con arreglo á las disposiciones del Código de justicia militar.
Art. 3.º A los abogados que actúen como defensores ante los juzgados ó tribunales de la jurisdicción de Guerra y Marina, no podrán serles impuestas, por faltas que cometan en el ejercicio del cargo, otras correcciones disciplinarias que las establecidas en el título XIII del libro I de la vigente ley de Enjuiciamiento civil, y gozarán de las mismas consideraciones y derechos que se les conceden ante los tribunales civiles.
Art. 4.º Que han derogadas todas las disposiciones en que se hayan dictado reglas para el enjuiciamiento militar en cuanto se opongan á la presente ley.
Palacio del Congreso 23 de Abril de 1895.—Baldomero Lostau.—G. de Azcárate.—Juan G. Bailesteros.—Rafael M. de Labra.—M. de Pedregal.—F. Pi y Margall.—R. Prieto y Caules.»

La Reina Regente

Tuvimos la satisfacción de recibir su visita el sábado, entre diez y once de la noche.
Dos señoras de su entera confianza subieron á nuestra redacción para manifestarnos que en la puerta de la calle esperaba permiso para subir á esta humilde casa, y en el acto se lo concedimos, no sin extrañarnos que el señor gobernador de la provincia, con falta de galantería impropia de persona tan culta, lo hubiera prohibido expresamente lucir sus habilidades al aire libre. ¡Nosotros dando lecciones de cortesanía á un monárquico tan fino y tan convencido!
Momentos después penetraba en nuestras habitaciones, siendo por nosotros recibida con las muestras de atención y respeto, propias

del caso, y prescindiendo por completo de nuestras avanzadas ideas políticas.
La presencia á dicha hora de «La Reina Regente» en nuestra casa, sin otro aviso que el ya indicado, produjo en todos nosotros el natural asombro y movimiento.
Desearíamos corresponder á tan fina atención, y como por el momento solo podíamos hacerlo con frases de gratitud, no las escaseamos ciertamente.
¿Y cómo habíamos de hacer otra cosa! ¡Imposible!
Desearía hacernos oír los progresos que tiene hechos en el divino arte de Mozart y Rossini, y esta nueva fineza puso el colmo á nuestro reconocimiento.
En efecto, con soberana maestría ejecutó dos piezas musicales de reconocido mérito: «Sobre las olas», preciosa tanda de vales y la popular mazurca que se titula «Gloria de las mujeres.»
La perfección con que hizo ejecutadas ambas piezas de música, nos fueron prorrumpiendo en aplausos muchas veces.
Nada más encantador, ni más sublime, ni más poético.
La hora, el silencio de la noche, la emoción natural que la inesperada visita nos produjo, todo contribuyó á que aquellas alegres notas produjeran el mayor efecto.
Algo más que palabras merecía tan espontánea muestra de afecto á EL IDEAL, y nos permitimos obsequiar á «La Reina Regente» con pastas, cañas de manzanilla y cigarrillos de papel, ya que otra cosa más digna de ella era imposible en aquella ocasión. Hubimos de ofrecer lo que teníamos á mano en nuestra propia casa y nada más.
De todos modos, la sociedad estudiantil «La Reina Regente» mostróse agradecida y nosotros contentos porque nos había hecho pasar un rato delicioso.
Su director, D. Ignacio Daleré, es un joven inteligente y amable.
Reciba de nuevo nuestra cariñosa y sincera felicitación, como asimismo sus dignos compañeros.

LAS ELECCIONES
en el distrito de la Inclusa

El comité republicano progresista de la Inclusa no se pudo reunir anoche por falta de número; esta será la noticia que circule hoy por el distrito, noticia que en circunstancias normales no tendría importancia alguna, pero que en las actuales la tiene, porque revela que los sostenedores de la candidatura del señor Gómez Avila están en exigua minoría.
Los republicanos de la Inclusa tienen presente la campaña que la prensa en general y yo en EL IDEAL, hemos sostenido en contra de los concejales republicanos que en el verano último votaron á favor de proyectos que el distinguido letrado y concejal fusionista Sr. Ruiz Jiménez combatía «porque no quería en ningún tiempo ni por nadie se le exigiese responsabilidades», que nuestro correligionario, el Sr. Zabala calificó de negocios en plena sesión, que así lo calificó también EL Imparcial que en la sesión última no han votado en contra de los precios de 45 pesetas pie á que se le

BIBLIOTECA DE «EL IDEAL» 700

699 MARTIN EL EXPOSITO

BIBLIOTECA DE «EL IDEAL» 696

—Aquí me tenéis, miradme, de rodillas, de rodillas delante de vos: yo... yo... Claudio Gerard, os suplico, á nombre de Martín... del otro hijo que tenéis, de vos mismo, que seáis bueno, que seáis padre y cumpláis las promesas que me hicisteis para salvar una vida que me pertenecía, que tenía derecho para haberos quitado... ¡Ah! ¡arrepentidos, emmendaos... si no quereis que la justicia divina descargue sobre vuestra cabeza!!!
—¡Miserable! ¿Crees que me intimidan tus gaz moñerías? le dijo el conde tanto mas irritado por el terror que le habían inspirado al principio las profecías de Claudio unidas al recuerdo de Basquine, pues la influencia que ésta ejercía sobre Escipión le parecía más espantosa desde que había leído el manuscrito de Martín; pero su orgullo fué superior á sus temores, y dirigiéndose á Claudio, repuso:
—¡Ah! ¡crees que tienes que habértelas con algún cobarde supersticioso, y vienes á hablar de muerte... de hijo abandonado... de justicia divina! Estais fresco, señor profeta; la justicia está de mi parte, puesto que la madre descansa en su ataúd y el hijo bastardo en un calabozo.
Al oír tales herejías, Claudio Gerard se levantó lentamente, miró á Mr. Duriveau con lástima, y dió un paso para salir.
—¡Díste... dijo el conde arrojándose sobre el cazador. Si te has escapado de los gendarmes, no escaparás de mis manos, ni tú ni tú cómplice... al

—Vete, exclamó el conde exasperado.
—Escuchadme, repuso Claudio con voz trémula; os hablo sin rencor. En los sucesos de esta noche se vé la mano de la Providencia... Mientras leíais la vida de Martín y aprendíais á conocerle, á apreciarle y estoy seguro que á amarle también... vuestra víctima... la madre de vuestro desgraciado hijo... espiraba... Os repito que esto no era casual, prosiguió Claudio con tono cada vez más imponente, si... hace desconocer la parte misteriosa y providencial de estos sucesos... os lo advierto... un presentimiento secreto me dicta que os amenaza un golpe fatal...
—Un golpe fatal... dijo Mr. Duriveau dirigiendo al cazador una mirada sombría y de confianza, y tú eres el encargado de descargarle?... ¡Vienes á cumplir tu profecía!...
—Estais en mi poder y no podeis pedir auxilio á nadie. Pero no, no se trata de mí ni de mi venganza... repuso Claudio conmovido: si os arrepentís sería inútil é inútil... y no os arrepentís, si perseverais en el mal... entonces, os lo juro por la justicia divina, en la que creo firmemente... un presentimiento irresistible me revela que ha llegado la hora de vuestro castigo.
Al oír estas palabras, el nombre de Barquine se presentó á la memoria del conde escrito con caracteres de fuego. Al mismo tiempo Claudio Gerard, cediendo á una sensación de piedad inexplicable, cayó de rodillas á los pies del conde.

la tristeza que reinaba en la alcoba de Mr. Duriveau, situada en el piso bajo.
El conde, ábsorto en la lectura y en las reflexiones que le sugería, estaba con los codos sobre su pupitre y la cabeza entre las manos: embargados todos sus sentidos con la profunda meditación que le inspirara esta lectura, no sintió el chirrido que dió la cerradura del cuarto de vestirse, que, como hemos dicho, tenía una salida á la escalera del cuarto de Martín.
En el momento en que una violenta ráfaga de viento abría las ventanas exteriores, se entreabrió la puerta de la alcoba.
Apenas llamó la atención del conde el ruido de la puerta, pues volvió la cabeza, y creyendo que sería el viento, volvió á caer en su meditación: su enérgica fisonomía revelaba la lucha de su alma agitada; pero en este instante su expresión parecía anunciar la victoria de los sentimientos generosos.
Meneó tristemente la cabeza dos veces, y una sonrisa compasiva asomó á sus labios, altivos siempre y desdeñosos...
La puerta hasta entonces entornada, se abrió de par en par, y apareció como una sombra la figura de Claudio Gerard...
El cazador, cubierto con una gran zamarra de pieles, llevaba la cabeza al aire y chorreaba agua por todas partes. El fango que cubría su pantalón denotaba que acababa de atravesar lagunas y pantanos.

va a pagar a la duquesa de Medinaceli el terreno que se va a expropiar para la reforma de la plaza de Neptuno y calles de San Agustín y Cervantes, preciosos sobre los que la misma Correspondencia de España ha llamado la atención del Municipio y del pueblo.

Como tienen presente dicha campaña, que dió motivo al grandioso meeting del 17 de Noviembre, de cuyos trabajos fué el iniciador, y al cual no acudieron a defenderse a pesar de haber sido todos invitados, nada más que los Sres. Niembro y Noguera, no quieren por ahora llevar al Ayuntamiento más concejales republicanos, y yo les doy mi enhorabuena, para que no se repita el hecho de haberse arruinado algún concejal, porque, ocupado en proyectar reformas y mejoras para el distrito, ha abandonado sus negocios particulares. Como prueba del interés que el distrito les ha merecido a los tres concejales republicanos que tiene, citaré un solo hecho. Por el uso había desaparecido media losa en la acera de la casa número 4 de la calle de Embajadores; por dicho sitio pasaban diariamente los Sres. Pardo y Dorado, y muchas más veces el Sr. Salvador; en el hoyo, bastante profundo, que había quedado, han sufrido caídas algunas personas, y tal vez alguno de dichos concejales; pero ensimismados en madurar las magníficas reformas que han realizado en estos cuatro años, convirtiendo el distrito en el más elegante, higiénico y hermoso de Madrid y envidia de París, Viena, Londres, etc., no reparaban en este pequeño desperfecto; dirían: que haya un cojo o un manco más, ¿qué importa al mundo? y como pasaban meses y meses y mi pobre persona y las de los transeúntes podían lesionarse, que era lo que más nos interesaba, puesto que no estábamos preocupados con la realización de obras para lograr que la posteridad colocase en alguna plaza, sobre un pedestal de arena, nuestra efigie de barro para admiración y envidia de los extranjeros, desde estas columnas llamé la atención del conde de Romanones sobre este desperfecto, y en seguida fué corregido.

Ha circulado anoche el rumor de que el candidato Sr. Gómez Avila iba a celebrar un «meeting» al cual asistiría la Junta directiva del partido, para recomendar y presentar al distrito a dicho señor como candidato oficial del partido; pero esta noticia carece de fundamento. La Junta no puede en modo alguno colocarse al lado de quien por su cargo de presidente de comité estaba más obligado que nadie a someterse a sus acuerdos; no puede proteger a quien no es más que un disidente dentro del distrito, a quien se le puede aplicar con perfecta justicia el calificativo que la misma junta ha lanzado sobre los reunidos en el círculo de Rivas.

De absurdo calificó ese rumor, y de absurdo lo calificó por el propio prestigio de la Junta directiva del partido, puesto que el comité hasta ahora no ha realizado ningún acto que revele que desconoce la autoridad de la misma.

Teotimo CLEMOT.

La insurrección cubana

TELEGRAMA OFICIAL HABANA 8.—Se han presentado las pequeñas partidas que había en Las Villas. La mayor, al mando del cabecilla Quintín Bravo, lo hizo ayer en los Negros con su jefe, 21 hombres, armas y municiones. El resto, sin importancia.—Arderius. PREPARATIVOS Según comunican a El Liberal, los preparativos para la campaña estarán pronto terminados y a la diligencia con que se están ha-

ciendo se debe la escasez de noticias que en la Península hemos notado.

ATAQUE EN CAMAGUEY

La Tribuna de Puerto Principe da algunas noticias sobre un ataque hecho por los insurrectos en el poblado de San Miguel de Nuevitas y en el cual sostuvo la guarnición el fuego hasta las seis de la tarde, en que se retiraron los insurrectos quedando muerto en el campo el cabecilla Varona y herido de gravedad Felipe Alvarez.

La guarnición no tuvo baja alguna, si bien quedó muerta en la refriega una mujer del pueblo.

La derrota para los insurrectos ha sido completa y es de esperar que no intenten ningún otro ataque por esa parte.

Mindanao

Hé aquí algunos detalles que acerca de la victoria obtenida por nuestros bravos soldados en Marahuit (Mindanao), transmiten desde Manila a nuestro estimado colega El Tiempo, y que demuestran la pericia de uno de nuestros más bizarros generales, el Sr. Blanco.

El día 10 de Marzo de madrugada, las tropas expedicionarias, en número aproximado de 600 hombres, formaron en los campos de Sungut, donde oyeron misa antes de emprender su marcha. Terminado el Santo sacrificio, el general Blanco dirigió a los soldados una patriótica alocución, de la que tomamos los siguientes párrafos:

«Al fin, señor, de un año de constantes ejercicios y de las más rudas tareas, en los que habéis dado relevantes pruebas de las virtudes militares que os adornan, vais a recoger el fruto de vuestros esfuerzos.

Un solo paso os resta para penetrar en el territorio de Lanao y dominar esta histórica y legendaria, última baluarte de la morisma rebelde en Mindanao; adelante, pues, y dando nuevas muestras del entusiasmo que en cien combates habéis desplegado, serenos en el peligro y atentos siempre a la voz y al ejemplo de vuestros bizarros generales, jefes y oficiales, humildad una vez más la soberbia de esos fatídicos que aún intentan resistirnos: arrjad a cuantos se atrevan a disputaros el paso; a matar fieramente sus cotas, y hacer sentir el peso de nuestras victorias a las mas a todos los que, rechazando la paz y la civilización que les brindamos, se niegan a reconocer el derecho y la soberanía de España.

La presencia en vuestras filas de numeroso contingente de moros amigos de distintos territorios, que voluntariamente y a porfia se disputan el honor de combatir a nuestro lado, y a quienes dirijo también hoy mi voz amiga, es la prueba mayor de la nobleza de vuestras intenciones, así como del desinterés y la justicia con que España gobierna este hermoso país que la Providencia ha confiado a su lealtad.

La patria espera de vosotros nuevos laureles con que coronar vuestra gloriosa bandera.

Dejad, pues, sobre las cotas del mar, que otra guirnalda que, cual la de Cabo Lara y Calaguan, sea digna de emular el recuerdo de Joló, Baitangui y Pagaluga.

Las anteriores palabras del ilustrado general en jefe produjeron excelente efecto en los soldados, y acto seguido comenzó la marcha de la expedición, la que llegó a las dos horas al término de Lanao, punto que más tarde había de ser teatro de una de las más brillantes jornadas para nuestro ejército y un nuevo florón de gloria para su invicto caudillo. Este ordenó el asalto, y entonces fué de ver el empuje que nuestras tropas mostraron—dice el corresponsal del colega—al avanzar por aquellos pedregosos riscos en que un verdadero aluvión de fuego por parte del enemigo caía en todas direcciones.

Al segundo intento, nuestra artillería logró colocar sus piezas, consiguiendo abrir brecha a la media hora de iniciarse el cañoneo.

Gritos ensordecedores, ayes y dictámenes espantosos, atronaron breve espacio de tiempo aquel lugar; la morisma peleaba con verdadero furor, nuestros soldados por su parte, lanzáronse a la pelea con un entusiasmo ¡Viva España! y poco después, aquello era un infierno en que nada se vía, ni se entendía.

A todo esto, la lluvia caía con impetu sobre el campo, y entonces la lucha se hizo imposible en algunos puntos. ¡Tal era el fango y los pozos de lodo, que las tropas tenían que salvar!

Pero al fin la cotta quedó sin un defensor y el éxito coronó nuestros esfuerzos, haciéndose dueñas de la misma las tropas españolas, no sin lamentar bastantes pérdidas.

Las del enemigo alcanzaron la respetable suma de 600, y por lo que a nuestra parte respecta, he aquí la relación oficial de los muertos y heridos que sacrificaron su vida en aras del más sublime de los deberes, cual lo es el de morir defendiendo el sacrosanto nombre de la patria.

Muertos: Primeros tenientes D. Juan Allanegui y D. Miguel Aranda.

Heridos: Coronel D. Francisco Fernández Berna; Tenientes coroneles, don Camilo Lassala y D. Vicente Villas Vitió; Capitanes, D. Lorenzo Aparicio, D. Luis Eytier Benítez, D. Ricardo Muñoz, D. Arturo Escario; Primeros tenientes, D. Justo Campido, D. Juan Rodríguez, D. Dalmiro Rodríguez, don Pablo Valero, D. Macario G. Díaz, don Francisco Allenza, D. Ramón Grima, D. Emilio Alvarez Alcalde, D. Pedro Martí, D. Alejandro Landa, D. Antonio Vallejo, D. Juan Valderrama, D. Luis Navarra, D. Julio Compagny, D. Juan Coig y 17 sargentos, 15 cabos y 29 soldados.

Narrar los mil episodios gloriosos en que abunda la célebre jornada del 10 de Marzo, es tarea imposible de todo punto; bastenos decir que nuestro bravo ejército ha demostrado una vez más su bizarria tantas veces puesta al servicio de la patria y coronada siempre.

Del general Blanco nada hemos de decir, pues de sobra sabe el ejército español que en el tiene uno de los más esforzados caudillos y valerosos soldados del deber.

El ministro de Ultramar ha dirigido hoy un expresivo telegrama al gobernador general de Filipinas, señor marqués de Peña Plata por el brillante resultado de su campaña en Mindanao.

Los términos en que había de ser redactado el telegrama se convinieron ayer—á propuesta del Sr. Castellanos—en el Consejo de ministros.

Opinión importante

Tenemos mucho gusto en publicar la siguiente carta de D. Federico Gómez de la Maza, doctor muy conocido en España y América, autor de varias obras de medicina, premiadas por el ilustrísimo colegio de Farmacéuticos de Madrid, en las exposiciones de Farmacia (1882) y en la Artística y Literaria (1884):

«Madrid, 28 Enero 1895.

Sr. D. P. Astier.

Muy señor mío: Cada día estoy más entusiasmado con su preparación de Kola Astier franulada, que empleo con excelente resultado en la «neuroastenia, afecciones cardíacas, enfermedades nerviosas» y siempre que hay «adynamia», lo mismo en niños que en adultos.

Le felicito, pues, sinceramente y quedo muy afectísimo S. S. Q. B. S. M.,

DR. GÓMEZ DE LA MAZA.

A la opinión de tan conspicuo comunicante, añadamos sólo que la Kola Astier se encuentra en todas las buenas farmacias, y que el depósito central se halla en París, Farmacia Astier, Avenue Kléber, 72.

La República en acción

Los republicanos progresistas del barrio de Puerta del Bayo (Inclusa), han visto con sorpresa que en el periódico El Liberal, corres-

pondiente al día 2 del corriente, se ha proclamado candidato por dicho barrio D. Francisco Gómez Avila, toda vez que en reunión celebrada por el mismo, el día 29 del pasado, acordó por 14 votos contra 7 respetar los acuerdos del Comité central, ó sea retraerse de la lucha electoral en las próximas elecciones municipales; por tanto, en nombre del Comité de dicho barrio, protestamos de tan arbitraria como ilegal proclamación.

Madrid 2 de Mayo de 1895.—El presidente, Tomás Osorio.

El sábado se inauguró el nuevo casino de Unión Republicana, que se ha establecido en la calle de Atealá, núm. 141, piso bajo.

Presidió el acto, nuestro respetable amigo Sr. Carvajal, y dirigieron la palabra al público, que era muy numeroso, el presidente del Círculo y nuestros amigos los Sres. Tébar, Rodríguez de la Cruz, Albert, Terrados y Castillo, mereciendo todos grandes aplausos de la concurrencia, entre la cual, vimos una lucida representación del bello sexo. A ello se dirigió el Sr. Carvajal, cuando hizo el resumen de tan importante reunión, estimulándola con frases galantes y persuasivas, para que abogara por la Unión Republicana, que con tanta fe ha perseguido el ilustre orador, correligionario nuestro.

El acto terminó entre los acordes de la «Marsellesa» que ejecutó una orquesta de handurrias.

El salón estaba adornado con un cuadro que representaba a la República y con banderas nacionales.

Felicita nos á los correligionarios del barrio de la Plaza de Toros con tanto más motivo cuanto que ellos dieron en Madrid el primer ejemplo de fraternidad republicana, constituyendo un centro para todos, sin distinción de partidos.

El Comité del distrito de la Inclusa del partido republicano progresista, no se pudo reunir anoche por falta de número.

Se reunirá mañana, martes, á las ocho y media, en el mismo local, Encamienda, 7, segundo.

Ha fallecido en esta corte, víctima de una larga y cruel dolencia, el ilustre y consecuente republicano federal D. Pedro Menéndez Vega, exalcalde de Madrid en 1873, y últimamente concejal de este Ayuntamiento.

El Sr. Menéndez Vega perteneció siempre al partido republicano federal, y fué persona por todos conceptos digna de estimación. Seguramente su muerte será muy sentida entre todos los que tuvieron ocasión de apreciar sus cualidades como hombre político y como particular.

El cadáver será conducido esta tarde al cementerio de San Lorenzo desde la casa mortuoria, Lope de Vega, 33.

Reciba su desconsolada familia la expresión de nuestro sentimiento, del que sin duda alguna participarán todos los republicanos de Madrid.

Fuera de España

España en Londres

No se trata de la patria a que con este título se representa en el Círculo de Clóton.

Trátese del inno tal «Don Quijote» de Cervantes, al que Víctor Sardan ha cogido con sus manes pedregosas para pasearle por el extranjero y por eso en ridículo, pree á su talento dramático.

Que la culpa es de Sardan, es evidente; pues sino hubiérase ocurrido levorio á la escena francesa, los ingleses hubieran dejado en paz al andante cabalero; pero está de Dios que el que en vida tuvo de combates aventurados y corrió de ceca en mca, muerto, ha de salir de su patria para baldón de arregladores, traductores y cómicos extranjeros.

El telégrafo nos da cuenta del estreno verificado anteañ que en el Liceum Theatre, de Londres, de «Don Quijote», comedia arreglada de la de Sardan, pero con importantes modificaciones.

Se le cuentan, obtuvo un éxito favorable, distinguiéndose el actor Irving, encargado de desempeñar el papel del ingenioso hidalgo, contribuyendo grandemente al éxito la delgadez de mis-

ter Irving, que en junto á carencia de carnes, da quince y falta al propio Alfonso Quijada.

En honor de la verdad, y bajo la fe de las agencias telegráficas, debemos declarar que la comedia inglesa está bien hecha y se ajusta de las extravagancias de la de Sardan.

Más vale así, se si non é ver, len trovato.

Toros

Tercera de abono

Y la mejor de la temporada. Se lidiaron seis reses del duque por los diestros el Gallo, Mazzantini y Bombita, con sus respectivas cuadrillas.

El ganado muy bien criado y de mucho poder, si bien en los dos últimos tercios de la lidia resultaron un tantico recelosos y descompuestos, excepto el segundo, que estuvo hecho un borrego en la muerte.

El tercero, Calcetero, fué el que rompió días pasados la puerta del chiquero, y salió con un cuerno roto y otro astillado.

De los diestros el Gallo, que alcanzó muchas palmas en su segundo, en el quiebro de rodillas y en algunos quites oportunísimos, sobre todo en una caída del Bombita.

Mazzantini bien en su primero, al que arreó seis pinchazos muy bien señalados y entrando de veras, y una hasta el puño que hizo polvo á la res.

En el quinto escuchó algunos pitos. Bombita regular en su primero y bien en el último. No hizo nada notable.

De los banderilleros Tomás, y bregando Juan, como siempre.

Los ginetes bastante tumbones. El Albañil sufrió un puntazo en una pierna al caer al desuabierto.

Caballos muertos, 11. La entrada buena.

BANDERILLA.

De todo el mundo

Un círculo de nuevo género

Un círculo, que puede calificarse hasta cierto punto de vicioso (bajo el punto de vista físico), se acaba de fundar en Nueva York, ciudad en que existen ya tantos y tan raros como el de las viduas, el de los gordos, el de los comedores de tocino, el de los de más estatura, el de los flacos, el de los que se han casado más de una vez, etc.

Este novísimo club se llama de los Disépépicos, y á él no puede pertenecer ninguno que no exhiba un certificado del médico que acredite que el aspirante padece una grave enfermedad del estómago.

Da gusto pensar lo que esos estómagos enfermos se deben divertir en torno de la mesa del club.

Esta parecerá el dispensario de una botica, toda cubierta de botellas de aguas minerales, cajas de papillitas, píldoras, cápsulas, etc.

A cualquier estómago sano le ocurre aceptar una invitación para una comida de estos entes raros.

Un brillante negro

Según leemos en The New York Herald, está llamando notablemente la atención en un nuevo teatro de ópera que actúa en el Teater Great de Chicago.

Patrick Güines, que así se llama el indicado artista, es negro, natural de Abisinia, de facciones correctísimas, de cabellera larga y enortijada y de arrogante figura.

Posee una voz extensísima, de gran volumen y timbre agradableísimo. Su excelente escuela de canto, y el exquisito gusto con que interpreta las más difíciles concepciones de arte lírico, le han conquistado la admiración del público, habiendo llegado á ser el ídolo de los dilettanti.

Con las dotes que como actor y cantante posee el negro Patrick, consigue hacer que los públicos se olviden del color de la tez con que los dota la naturaleza.

No será, pues, extraño que el ya célebre Patrick sea dentro de poco la precodificada y disputada por todas las Empresas explotadoras de los teatros del mundo.

INFORMACION

Santo de mañana.—San Estanislao.

Efeméride.—6 de Mayo.—Sobreponiéndonos al recuerdo del 2 de este mes, conmemoramos en esta fecha la muerte de Napoleón I, ocurrida en igual día de 1821.

Si endosado que el coraje español primero, y las estepas rusas después, le contuvieron cosa que ni los arenales de Egipto pudieran lograr, escusamos extremar, sino nuestra

Viendo al conde ocupado en leer, la expresión de su fisonomía dió á entender estas palabras:

—«Lo esperaba... He llegado á tiempo.»

Gracias á las mullidas alfombras pudo acercarse á Mr. Duriveau sin que le oyerá y ponerle sobre el hombro su nervuda mano.

El conde se volvió sobresaltado, pero al ver el aspecto del cazador se quedó mudo y petrificado.

Antes de que pudiera moverse, el cazador se apoderó del manuscrito de Martín y lo guardó en un bolsillo de su zamarra; dirigiéndose después al conde le dijo con voz severa:

—Martín temió este abuso de confianza; pero he llegado á tiempo...

—¿Cómo estáis aquí? dijo al fin el conde saliendo de su estupor.

Y levantándose con precipitación, tiró del cordón de una campanilla que estaba junto á la chimenea.

—Esa campanilla, dijo Claudio con serenidad, dá al cuartito de Martín, y ya sabéis que no está... Nos hallamos solos... y las puertas y ventanas están cerradas...

—¿Viene á asesinarme, miserable? exclamó el conde buscando con la vista alguna cosa que pudiera servirle de arma defensiva. ¿A qué viene aquí?

—Vengo á deciros, contestó Claudio Gerard con voz triste y solemne, que Petra Martín, la madre de vuestro hijo, acaba de morir.

—¿Ha muerto la madre de Martín?... —¡Sí, ha muerto, hará tres horas... en una de vuestras alquerías!

—¡Estaba aquí, murmuró el conde aterrado, y ha muerto, y Martín es su hijo! ¿Conque es cierto?... —¡Sí... Martín es su hijo y el vuestro... ¡Sí, la muerte! repitió Claudio con lentitud, como si hubiera querido que sus palabras penetrasen hasta el corazón del conde.

—No, no, gritó el conde delirando, no es verdad, es un sueño; un sueño espantoso...

—¡El toque de difuntos os despertará de él al romper el alba!

—¡Ah! esta muerte... en este momento... cuando acaba de aparecérseme toda mi vida pasada...

La voz de Mr. Duriveau y su fisonomía rebelaban un dolor y un arrempiamiento tan sincero, que Claudio le dijo con menos dureza:

En nombre de ese pasado tan terrible, de lo mucho que ha sufrido vuestro hijo, de la resignación y el valor que ha demostrado, arrepentíos. ¡Creedme, aún es tiempo!

Irritado el conde de haber dejado que Claudio Gerard penetrase sus sentimientos, se repuso, y le dijo enfurecido:

—Tal de aquí al momento... y no pronuncies una palabra más.

—Temed la cólera divina, cortó Claudio con energía; temed que Dios os retire su misericordia.

bastardo también se le prenderá, aunque tenga que dar mil escudos por su persona.

Claudio Gerard le rechazó con tal violencia, que perdiendo el conde el equilibrio fué á caer en un sillón; el cazador se puso de un salto en el gabinete, encerró al conde en su alcoba, y saltando por la ventana que había dejado abierta por precaución, desapareció entre los árboles del jardín.

Ahora explicaremos á nuestros lectores la aparición inesperada del cazador.

El camino desde la alquería del Gran Enebro hasta el primer pueblo era largo y peligroso, pues había que atravesar cerca de dos leguas de pantanos y lagunas casi intrasitables para los que no conocían el terreno é ignoraban las sendas sólidas que cruzaban por aquel piso pantanoso y movedizo.

Beaucadet y sus gendarmes caminaban á caballo; habiendo desaparecido la luna, se encontraron completamente á oscuras y con una fuerte tempestad sobre sus cabezas; los caballos no podían avanzar sino con suma lentitud y prudencia, y á veces se hundían hasta el vientre.

Los dos presos caminaban por lo tanto poco vigilados; habiendo oído Martín á Beaucadet aconsejar al conde que hiciese una pesquiza domiciliaria en el tabuco que ocupaba Martín, y acordándose de sus Memorias, se extremeció de pensar que podían caer en manos del conde. Comunicó sus temores á Claudio Gerard, y éste, aunque iba con las manos ligadas, trató de aprovecharse de la marcha vacilan-

alabanzas por no merecerlas ningún tirano, al menos la admiración consiguiente a sus grandes talentos. Oriundo de una modesta familia de Toscana, residente en Ajaccio en 1769, Pauli, gobernador a la sazón de dicha isla, le puso por indicación del mariscal Marboent en la escuela militar de Briena. Aplicado por demás, pasó luego a la de París estando en Grenoble de guarnición ocurriendo las primeras manifestaciones de la revolución francesa.

Gaceta

Presidencia.—Real decreto resolutorio de una competencia suscitada entre el gobernador civil de Pontevedra y el juez de instrucción de Lalín.

Madrid

Ayer se publicó por la alcaldía provisional un bando participando, que el domingo 12 del corriente comenzará a las ocho de la mañana, en los locales designados al efecto, el acto de la votación de los candidatos para concejales.

La cantidad recaudada hasta hoy en el ministerio de Marina para las familias de los naufragos del crucero «Reina Regente», asciende a pesetas 71.427,86.

En la Caja de Ahorros han ingresado en la anterior semana, 302.546 pesetas por 1.767 imposiciones, de las cuales son nuevas 262, y se han satisfecho por capital e intereses 347.304, a solicitud de 567 imponentes, 238 de ellos por saldo.

Ha tenido la bondad de remitirnos el director general del Instituto Geográfico y Estadístico D. Francisco de P. Anigo, la parte del Nomenclator de España, que comprende de León a Zaragoza.

También nos ha remitido D. Francisco Ruano, secretario general del Ayuntamiento de Madrid, el resumen de los trabajos realizados por las oficinas centrales, tenencias de alcaldía, y ramos de la administración municipal en el año de 1894.

Dice El Siglo Médico: «Pocas variaciones se han observado, respecto a la semana anterior, entre las enfermedades reinantes: como en aquella, han continuado predominando en ésta las afecciones reumáticas y catarrales, localizadas éstas en el aparato digestivo y en el respiratorio. Lo benigno de la temperatura ha contribuido al alivio de los padecimientos crónicos pulmonares. El sarampión, en los niños, aunque tendiendo a disminuir, sigue aún haciendo bastantes víctimas. La tos ferina empieza a manifestarse, así como los estados irritativos propios de la dentición.»

La memoria de la Universidad Central, escrita por el secretario general de la misma D. Leopoldo Solier y Vilches, también ha llegado a nuestra redacción.

Cada noche son más aplaudidos los ejercicios de prestidigitación y adivinación que en el café de Ambos Mundos (Fuencarral 103), ejecuta el Brujo de los Salones y el caballero Portales.

Los dos artistas de verdadero mérito, que a la limpieza con que realizan sus trabajos, unen el tener un extenso repertorio que les permite realizar en cada sesión, nuevos y sorprendentes juegos de adivinación y prestidigitación.

Sucesos

Caida.—En la calle de Santa Isabel, un sujeto llamado Antonio Alcalde, tuvo la desgracia de caerse sufriendo la fractura de un brazo.

Fuó curado en la Casa de Socorro del distrito del Hospital.

Riña.—En una taberna de la calle de Miguel Servet suscitóse anoche una riña entre dos sujetos llamados Manuel Berdasco y Pedro Morales, resultando éste gravemente herido en la cabeza.

Apateado.—Un sujeto llamado Juan Losada fué curado ayer en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio de una herida en la cabeza.

Según manifestó en la calle del Pacífico le agredieron unos diez individuos, dándole de palos y ocasionándole además de la herida diferentes contusiones.

Detenido.—Un individuo llamado Fabián Aguado Nieto se entretuvo ayer en fingirse agente de autoridad y detener todos los tranvías que pasaban por la plaza de Antón Martín, no dejándolos circular si llevaban más viajeros que los que el reglamento ordena.

Provincias

El temporal reinante en las costas del Mediterráneo ha impedido la salida del «León XIII» del puerto de Barcelona.

Cerca de Sans ha naufragado una lancha pereciendo todos los tripulantes y se teme que no sea esta la última catástrofe que haya que lamentar.

En la diligencia que recorre el trayecto de Alicante a Villajoyosa ha ocurrido ayer un triste suceso.

Hay, además, cinco heridos leves, entre ellos el doctor Garrido, médico de Carabanchel, que tiene una contusión en el peroné, de poca importancia por fortuna.

En Cádiz se ha organizado una comparsa de 40 individuos, que se proponen postular por las calles para las familias de las víctimas del «Reina Regente.»

En Sevilla ha ocurrido una horrosa desgracia que ha causado honda impresión en todo el vecindario.

Una linda señorita de 18 años que con un quinqué de petróleo en la mano se dirigía a su habitación, tuvo la desgracia de que se inflamase el líquido que prendió bien pronto a las ropas de la joven, sin que fuera posible contener el voraz elemento que en pocos minutos produjo horribles quemaduras en la cara y diversas partes del cuerpo a la desgraciada joven.

Avísalo el médico, con la mayor urgencia que el caso requería, aplicó los recursos de la ciencia sin que estos fueran suficientes por la gravedad de las quemaduras que habían desfigurado a la infeliz.

Después de haber pasado cinco horas de cruces sufrimientos, la infortunada joven ha fallecido.

Modismos castellanos

El tío Roque estaba templado, que quiere decir beodo, sin haber llegado a la estupefacción de la borrachera; y como mi hombre no se andaba con paños calientes cuando se ponía de ese modo, ni le entraba frío ni calor, por las consecuencias, empezó a hablar con frases destempladas de este modo, de todo el mundo amigo ó enemigo.

Alguno de los presentes quiso calentarle, y lo hubiera hecho con energía, y sin andar-se con tibiezas, si no hubieran sofocado sus ímpetus otros de los circunstantes que escuchaban con la mayor san fría las imprudentes bravatas del tío Roque. Porque solía ocurrir que, cuando al bueno del hombre se le pasaba la calentura de la embriaguez, se quedaba más frío que la nieve y arrepentido del fuego con que hablara durante su estado anormal.

Era uno de esos hombres que parece que no tienen calor natural; seco como un ave fría, y tieso como una pajarita de nieve, de las que se arrian al sol que más calienta, y que viven al calor ajeno porque les falta el propio. Tenía generalmente un carácter templado, que a la menor amenaza se ponía a diez grados bajo cero, y se quedaba entonces como si le hubieran echado un jarro de agua fría.

Era sereno, y por lo tanto frío é imposible, sin dejar de tener su temple en algunas ocasiones, mientras le hablaban tíbiamente, por que como tengo dicho en cuanto los demás le hablaban con calor él se quedaba sin el suyo en el cuerpo.

Sin embargo de las chispas que cogía, no había uno que no le concediese el calor de su amistad y de su consideración.

Echaba lumbre por los ojos cuando tenía que recoger velas, no obstante su carácter de hielo y como tenía la cabeza blanca como la nieve por las canas, aun cuando se quemase por cualquier cosa se quedaban los otros tan frescos como unas lechugas.

Tomaba los asuntos con frialdad, porque decía que con las sofocaciones dan viruelas y se fué al otro mundo sin haber tenido una mala calentura, muriendo a consecuencia del frío de la vejez.

Durante el calor de su juventud y con el fuego de las pasiones consiguientes a tan venturosa edad, se quemaba por cualquier cosa, pero ya anciano y pobre se le calentaba la sangre en las venas con solo ver un gesto duro y resuelto.

Tuvo sus aficiones de poeta, como todos, y en el calor de la improvisación dijo algunas cositas de no muy buen gusto para determinados personajes, y después, ofendido con las venganzas que éstos tomaron, arrojó leña al fuego de tal modo que costó gran trabajo apagar la hoguera. Verdad es que entonces le hervía la sangre y ardía de impacientes por ser algo, hasta que el frío de los años entibió sus entusiasmos y aspiraciones, como es frecuente que ocurra á todo el mundo.

Aclarábase en las discusiones y nunca miró con frialdad cuestión alguna, defendiendo ardentemente su criterio en todas ocasiones y lugares, y á pesar de lo que tengo dicho de su frialdad en la vejez, no hubiera yo puesto las manos en la lumbre por su templanza y discreción.

Tal era el tío Roque, juzgado frío y desapasionadamente, porque aunque le gustaba sacar el áscua con mano ajena, cuando hablaba de alguno y lo solía achacar al primero que se le venía á la boca, este era un defectillo de poca monta.

En todas partes arribaba el áscua á su sardina, aprovechando el calor de los otros, y nunca le quemaron los labios insultos ni palabras mal sonantes contra sus parientes, á pesar de sostenerse con ellos en una frialdad grande á simple vista.

Esto prueba que en medio de lo malo tenía algo bueno y que si no se le cocían las palabras en el cuerpo, tampoco se quemaba contra sus enemigos y adversarios.

RANÓN CABALLERO

Daudet, y Dickens

Zola está en Londres, y Alfonso Daudet también arregla sus bártulos para marchar á la capital de Inglaterra.

Con este motivo, y para hablarle de la analogía que según algunos existe entre la obra del último de los escritores franceses citados y Dickens, ha ido á verle un redactor del Gaulois.

He aquí la respuesta de Daudet: «¿También usted viene á hablarme de Dickens? Yo tengo un gran aprecio al célebre novelista inglés, es verdad; pero encuentra usted alguna sospechosa analogía entre el autor de «Pickwick» y de «David Copperfield», y el autor de «Fromont jeune y Risler aínés», del «Nabab», de «Les Rois en exil», de «Sapho» y de «L'Immortel»?

Concedo que haya quien se acuerda de Dickens, leyendo «Petit Chose» y aun «Jack»; pero, como he dicho muchas veces, para un escritor consensuado nada hay en ello de particular, sino ciertas similitudes intelectuales de que nadie puede responder.

Yo, lo mismo que Dickens, siento ternura infinita por los desgraciados y los pobres, y por los niños que luchan sin amparo contra las miserias y tentaciones de los grandes centros. Lo mismo que él he pensado con la adversidad desde muy joven, y necesité ganar el pan antes de dieciséis años. Quizá es esta nuestra mayor semejanza.

«¿Quiéres netales que le diga toda la verdad? Pues bien, no leo á Dickens sino de tarde en tarde, y cuando al exponer la trama de «Fromont jeune et Risler aínés» á Andrés Gill, supe por éste que el tipo de Desirée Delebelle se parecía mucho á una heroína de Dickens en «Ami commun» y que «coincidencia casual» estaba también enferma, y como ella se dedicaba á vestir modistos. Entonces aún no había leído nada del escritor inglés. Sin embargo no por eso dejé de escribir mi libro.

«¿Acaso debo la favorable acogida de mis obras en Inglaterra al parecido literario que entre Dickens y yo existe?»

No lo creo, porque esa afición data de dos ó tres años apenas.

Más claro, ni agua. A pesar de lo cual no fallaré literatos que con toro displicente digan: «Daudet... ¡bah! Escribe muy bien, es cierto, y con estilo cuidadoso, pero en el fondo es Dickens...»

A los suicidas

Mentira parece que haya desesperados y locos que confían á una pistola la sagrada misión de acabar con las amarguras de su vida; hoy que la vida nos ofrece ilusiones tan gratas y esperanzas tan halagüeñas.

Que no se culpe á nadie de mi muerte, escribe en un arranque melodramático y generoso el que piensa poner fin á sus días después de saborear su solerín y fumar un habano junto á la mesa del café. Me mato por estar cansado de la vida, anota por su parte, el jovenzuelo de 20 años, que juzga un mal irremediable el haber perdido al juego la primera paga de diez duros que le han dado en la casa de comercio, donde sirve ó no; aquí una joven modista pura una disolución de fósforos por no poder soportar por el momento, la pérdida del bien amado; allí un cesante de la última hornada, ó mejor dicho, de la última siega, se santigua y arroja al baño de la elefanta, quien se deja caer desde una ventana del tercer piso, sólo por el gusto de sobresaltar al portero que se deleita en aquel instante en la lectura trabajosa de un artículo, buscándole la gracia, ni más ni menos que un lector cualquiera, y quien se empeña en dar vueltas á una noria, esperando que el cansancio lo mate ó la costumbre le convierta en pollino, suerte de que están necesitados más de cuatro hombres.

El suicidio es una necesidad que ni siquiera tiene la fuerza repulsiva de un asesinato; el que muere en un patibulo tiene relativamente sus horas de grandeza, y el que se mata en duelo, las circunstancias de su muerte le engrandecen por rodearle de un misterio que no es vulgar; pero el suicida, pobre maníaco, no cuenta ni aun con el consuelo de que su desdicha le inspire á las gentes esa verdadera compasión que tan raras veces prodigan; si el suicida es por amor, hace bien con lo que hace, por no merecer más el que pone su vida á merced de las veleidades de una sola mujer, cosa que es á lo que menos se debe consagrar una vida; si es la falta de recursos lo que le inspira tal género de desengaño, también es acertada su resolución, pues quien se mata por no tener recursos materiales, menos recursos tiene en el alma, y un alma así no puede estar bien con la vida; si por el juego, su cabeza no valía más que una sola; si por amor propio, poco amor propio demuestra quien tan mal se quiere, y en tal caso su muerte sólo sirve para demostrar á dónde puede conducir el error de una etimología; y, en fin, por la causa que sea, el suicida es un degenerado, que no sabe ni dónde está, ni lo que pasa á su alrededor, ni los óptimos frutos que le ofrece la vida con el solo esfuerzo de alargar la mano.

Y tanto más si el suicida es español y por consecuencia candidato per se á cualquier cargo público, bien sea de aquende ó allende el ministerio, de tal cual aduana, rentas del Estado, ó cuando menos, bajando mucho, de concejales y diputaciones. ¡A cuántos que tenían ya el arma apoyada en la sien no se les ha visto de súbito cambiar la dirección y suicidarse tal ó cual situación política! Si el que contando las horas silenciosas de la noche espera que llegue aquella en que ha resuelto desligarse de las cosas vanas del mundo, y juzga al mundo envuelto en las mismas tinieblas y en las mismas incertidumbres de su espíritu; si este, digo, pensara que en este país siempre hay un acta redentora ó cuando menos la esperanza de obtenerla; si meditase sobre la benéfica influencia del sufragio universal y el paso gigante que este representa en la escala del mundo; si reflexionase que ha visto la luz en la nación donde hay más garantías constitucionales y Constituciones más garantizadas, ¡oh! entonces á bien seguro que, lejos, muy lejos, de buscar en el suicidio la redención de una vida sin ilusiones, se apresuraría á recorrer distritos y prepararse su candidatura.

¿Hay cosa más fácil? ¿no tiene cada ciudadano el derecho de ser elegido y de ser elector? Pues si esto es así, ¿hay nada más lógico, que montar una droguería, ó una casa de vacas, aunque sea con dinero prestado, que para eso siempre hay quien preste, y hacerse industrial y luego hindio de un gremio y mercarse una levita para penetrar primero en un círculo é ir después al colegio?

Para esto no se necesita ciertamente un gran esfuerzo intelectual, porque, si fuera así, pocos coetáneos nuestros podrían llegar á las altas esferas del poder; teniendo siempre el ojo avizor para ver de qué lado se cambia el viento, y cambiar como el viento de rumbo, ser hoy conservador, liberal conservador mañana, después liberal solo, y luego ni liberal siquiera; hacere con amigos, muchos amigos, á quienes probablemente no conocerá después que ellos le hayan dado su voto; frecuentar tertulias, hacere el visible, con el fin de preparar á la sordina su candidatura y hacer apologías de su integridad y patriotismo, tropezando con no pocos guardetes como el de «Los descamisados» y haciendo proyectos de mejoras para el distrito donde salga, ya puede el hombre olvidarla cruz de sus martirios pasados y tender el vuelo y no pa-

rar hasta que alcance los dorados broches de una cartera; ya puede escribir sobre su cabeza «Ecco homo» y poner debajo Español.

¡Ah! si los dejados de la mano de Dios que van al Retiro por la mañana á perder la vida entre flores, como la desdichada Ofelia, y á buscar el banco más recóndito para que el oxígeno que exhalan las plantas y el que traen los aires de las regiones hermosas de la primavera penetre en sus pulmones antes de que la bala le destroce algún temporal, si en vez de dilatar las pupilas, como tratando de guardar en ellas, para llevarse las al sueño eterno, todas las hermosuras; la boja que oscila, el pájaro que vuela, la mariposa que tiende ante sus ojos las alas esmaltadas de vivos colores, la luz del sol que se quiebra en las cristalizaciones de la arena, si en vez de su pensamiento fijo tuviera el valor de contar con otros mucho mejores, se levantaría pausadamente del banco recóndito, iríase á casa del mejor sastre, pasaría por la Castellana, y siempre encontraría unos ojos que le dijera:

«Soy la hija de un funcionario público; puedes ser quien; ten esperanzas, que hay un yerno más, qué importa al mundo? Pero ¿y si el pretendiente á suicida era casado? Entonces mejor que mejor, como diría el Mandatario de «D. Francisco de Quevedo.» Precisamente lo que más se exige para los altos cargos es la moralidad; ¿y quién con más moralidad que un hombre casado?»

LEOPOLDO LÓPEZ DE SAA.

Casino militar

Felix Lyon

Hemos sabido con el mayor gusto que el reputado maestro de armas M. Félix Lyon acaba de ser nombrado profesor de esgrima del Casino militar de Madrid.

La junta directiva de dicho centro no podía, seguramente, escoger con más acierto, pues M. Félix Lyon posee el título de maestro de esgrima militar.

Si se tiene en cuenta, además, las muchas simpatías que el distinguido profesor se ha captado en Madrid, resulta más y más acertada la elección hecha.

Damos la enhorabuena al reputado maestro por su nombramiento.

Nos anuncian que dentro de pocos días habrá un asalto de esgrima en el elegante salón del Casino militar.

Audiencia de Madrid

Hoy se ha celebrado, en una de las salas de lo civil, la vista de la demanda presentada por D. José Cortina, por falsedad electoral en el distrito de Alcalá-Chinchón.

Por lo avanzado de la hora, no hacemos hoy un resumen más extenso, pero sí diremos que el defensor del candidato demandante, Sr. Pérez de Soto, demostró, sin género de duda de ninguna clase, en su brillante exposición de hechos las falsedades, á todas luces probadas en diferentes secciones hasta el extremo de que si tales enormidades no tuvieran correctivo, podía en lo sucesivo prescindirse del cuerpo electoral.

Este periódico, por sus condiciones republicanas, no tiene interés alguno por los contrincantes monárquicos Sres. Cortina y Pozo; pero la pasión no quita conocimiento, y á juzgar por los hechos sucedidos, el Sr. Cortina fué despojado, no sabemos por parte de quien, de un acta que real y verdaderamente le pertenecía.

En los fundamentos de derecho no pudo citar el Sr. Pérez de Soto más disposiciones y Reales órdenes adecuadas al caso, y en las cuales se anulan las secciones motivo de la demanda.

El Sr. Cobian, defensor del Sr. Pozo, estuvo á la altura del talento que todos le reconocemos; pero muchas de las citas de la ley provincial hechas con mucha habilidad por parte de éste, resultaron un tanto sofisticas, pero hay que conceder al Sr. Cobian, que es hombre de pelea, aun cuando en este caso, la razón está de parte del letrado Sr. Pérez de Soto; razón que ha de tener muy presente la Sala dada su justificada rectitud, reconocida por nosotros mismos que somos imparciales en el caso presente.

LA TARDE DE HOY

CONGRESO

A las dos abre la sesión el marqués de la Vega de Armijo. Se lee y aprueba el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario. «Varios señores diputados dirigen al gobierno preguntas de escaso interés.

Los señores conde de Romanones, Montes Sierra y Díaz Moren se ocupan de asuntos electorales, denunciando varios abusos.

Los contesta el ministro de la Gobernación, asegurando que hará cumplir la ley y castigará á los que falten á ella.

El Sr. Sagasta, en un elocuente discurso, ensalza la conducta del ejército de Filipinas y la del general Blanco por el término de la campaña de Mindanao y propone que las Cámaras dirijan al citado general un mensaje de felicitación.

El Sr. Cos Gayón, en nombre del gobierno, se asocia á lo propuesto por el jefe de los fusionistas.

Lo mismo hace el Sr. Sivela, en nombre de su partido.

El Sr. Salmerón se adhiere también al pensamiento en representación de la minoría republicana.

El Sr. Llorens habla, en igual sentido, por los carlistas.

A las cuatro se entra en la «Orden del día» y se reanuda el debate sobre el presupuesto de Marina.

El Sr. Arcefrate consume el segundo turno en contra.

A las cinco nos retiramos de la tribuna.

SENADO

Abierta la sesión á las tres y media, Pío Gullón, haciéndose eco de cuanto la prensa viene diciendo en estos días, respecto al tratado chino-ja-

ponés, pregunta al gobierno si ha entablado ó piensa entablar negociaciones encaminadas á conseguir la modificación, y en caso afirmativo, interesa se le manifieste, si vamos á ser solos ó acompañados, esto es, si nos aliamos á Francia, Rusia y Alemania, ó si por el contrario, trabajamos por nuestra cuenta.

El ministro de Estado dice que en efecto hemos entablado ciertas negociaciones, pero que los altos deberes de gobierno le impiden explicar-nos su alcance, ni á qué clase pertenezcan, añadiendo, que esa explicación la dará en tiempo oportuno.

Se entra en la orden del día y se aprueba el dictamen de la comisión de rentas, admitiendo como aspirante á senador por derecho propio, al marqués de Valdeherazo.

También se han aprobado sin discusión otros dos dictámenes de menor cuantía, y después ha pasado el Senado á reunirse en secciones, en las que continúa el retirarse de la tribuna.

POLITICA

al anochecer

Tampoco hoy se han facilitado noticias oficiales á la prensa, de la campaña de Cuba.

Por el Congreso se ha extendido el rumor de que la campaña se hacía con grandes dificultades, y que nuestras tropas habían sufrido un descalabro en una acción verificada hace pocos días.

Damos la noticia sin responder de su exactitud, con todo género de reservas y deseando que no se confirme.

PRESUPUESTOS

Al cerrar la sesión queda reunida en el Congreso la comisión general de presupuestos.

ELECCIONES

En el Ayuntamiento se ha verificado hoy el acto de la proclamación de candidatos.

Se siguen los trabajos y lucha encarnizada entre conservadores y silvelistas para salir victoriosos de la elección.

MINDANAO

A primera hora la atención ha estado fija en la proposición formulada por el Sr. Sagasta respecto á que se felicite al general Blanco y ejército á sus órdenes por la brillante conducta que ha observado en la campaña de Mindanao.

A la proposición del Sr. Sagasta se han adherido todos los partidos representados en la Cámara.

EL DIA

Sigue la calma política y la escasez de noticias.

Como en los días anteriores, hoy nada se ha dicho ni ha ocurrido que merezca especial mención.

Se cree que después de las elecciones habrá más movimiento en el debate que acerca de ellas ha de plantearse.

NOTICIA TRISTE

Esta tarde se ha dicho que en el ministerio de la Guerra se había recibido un telegrama confirmando la muerte del valeroso capitán Sr. Primo de Rivera, que tanto se distinguió en Melilla.

Ultimas noticias

El conocido industrial D. José Peña nos ruega hagamos constar que unos caballeros de industria toman su nombre para hacer pedidos de géneros con el fin de timarlos.

Lo que hacemos público para que los industriales no se dejen sorprender por esos caballeros.

Diversiones

ZARZUELA

Mañana martes se verificará el beneficio de la estudiosa y aplaudida tiple señorita Corona, que con tanto éxito estrenó la ópera española «La Dolores».

CIRCO DE PARIS

Mañana martes á las 8 y 12.—Cuarta soirée fashionable de la presente temporada. Expectáculo extraordinario. Dos importantes debuts.

Anuncios especiales

LUIS CRESPO GARCIA, callista; Carrera de San Jerónimo, 20, segundo. De 1 á 5 de la tarde.

LA BOLSA

Table with 3 columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 4, Día 6

Funciones para mañana

Princesa.—A las nueve.—(Beneficio de los señores Llanos y Franco Rodríguez).—El candidato.—El día de difuntos y la vuelta de presidio (diálogos).—De Méjico á Villacorneja.

Comedia.—A las nueve.—Pascua Florentina.

Zarzuela.—A las ocho y tres cuartos.—La Dolores.

Lara.—Ciertos son los toros.—Las castañeras picadas.—Los asistentes.—La rebótica.

Apolo.—Dolores... de cabeza ó el colegial atrevido.—La canción de la Lola.—El monaguillo.—Vía Libre.

Romca.—El género chico.—Un niño Paredes célebre bandurrista.—Los baturos.—El género chico.

Circo de Colón.—A las ocho y media.—Notable espectáculo. Última semana en que tomará parte el coloso tirador monsieur León Martín. Formarán parte del programa los célebres saltadores Red-Harpagos, Troupe Kick. La cabeza misteriosa y Mr. Fessi con su toro en libertad.

Imp. de F. G. Pérez, Bailesta, 9, bajo.

